

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

## MADRID

Pesetas

Men.	1
Trimestre	2,50
Semestre	5
Año	10

## PROVINCIAS

Tres meses	3
Ses.	5,50
Año	10
Extranjero y Ultramar	3 pesos

## CORRESPONSALES

25 números de EL MOTÍN	2,50
Idem del Suplemento	0,75

## NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



## ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán al al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

## CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria calle del Obispo, 55.

## NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## MISERIAS

Cuatro tipos que viajan de incógnito por los dominios de la literatura, la ciencia y la política, tiran piedrecillas al tejado de la coalición republicana. ¿Qué importa si no es de vidrio?

Después de haber inventado mil patrañas, salen ahora por el registro de que ese gran movimiento de la opinión obedece sólo al deseo que algunos de los que en ella han tomado parte tienen de ser concejales!

¡Concejales! En eso pensamos. El que menos valga de entre nosotros, se consideraría estafado si le nombraran alcalde de Madrid. Somos de otra madera más fina.

Ni aun con el santo propósito de velar por los intereses de la villa y corte, nos propasaríamos a ir. ¿Qué podíamos hacer allí donde el Sr. Pi y Margall, concejal actualmente, no ha encontrado pretexto para hacer nada en pro de la moralidad?

Lo que hay aquí es que se han contagiado algunos republicanos del feo vicio de *chismear*, propio de los monárquicos, y sólo viven en la atmósfera del cuento y del enredo.

Crean unos que así pasan por políticos de gran nariz, que huelen a la legua las intenciones más recónditas; otros aprovechan la ocasión para echárselas de puros e incorruptibles; y no falta quienes procuran por esos lacayunos medios congraciarse con los políticos de importancia que se muestran indiferentes o contrarios al pensamiento que une a la mayoría.

¡Pobrecillos! Merecen, no ya desprecio, sino compasión. ¡Tristes de los que, teniendo alas para volar, vuelan siempre tan bajito, que se las manchan de fango!

No me habría ocupado de esto, si mi querido colega *La República* no lo hubiera hecho, concediendo a esos roedores de zancajos una importancia con que nunca pudieron soñar.

Si atacaran la idea con razones, o la censuraran con valentía, aún podríamos discutir, aún podríamos hacerles el honor de contestarles; pero desde el momento que se meten en las alcantarillas para minar el edificio de la coalición, no podemos seguirles. Huele allí muy mal, y sólo respiran libremente los que están habituados a las atmósferas impuras.

Por lo demás, pierden el tiempo lastimosamente esos tales. Cuando se unen *ochenta* periódicos para defender una idea, no hay oposición de arriba ni chisme de abajo que se lo impida.

Iría la prensa donde debe ir, a despacho de grandes y chicos, porque interpreta fielmente los deseos y las aspiraciones de la opinión republicana.

Si alguien que debería ponerse a su frente se queda rezagado, no por eso dejaremos de ir adelante; y si alguien trata de cerrarnos el paso, lo arrollaremos.

Pasaron para nunca más volver los tiempos del *magister dixit* entre los republicanos, y estamos dispuestos a elegir nuestros jefes parodiando la célebre fórmula:

«Nosotros, que cada uno valemos tanto como vos, y que juntos podemos más que vos, os nombramos jefe si guardáis fielmente nuestros principios; y si no los guardáis, no.»

## LA ÚNICA ESPERANZA

¡Ah, Moret, Moret! ¿Por qué nos abandonas?

Ves que sin ti no hay reposo, que tú sólo conoces los planes de la hídria revolucionaria, que tienes los hilos de la conspiración en que constantemente se agita y posees los medios de aniquilarla, y, sin embargo, permaneces inactivo y mudo ante el peligro, y sólo después de pasado éste nos espantas revelándolo.

¿Conque tú ¡oh arcángel Miguel del cielo monárquico! sabías que el dragón revolucionario se levantaba amenazador, y no empuñaste la flamígera espada con que tantas veces le impusiste miedo?

¿Qué te ha obligado a proceder de esa manera, tan en desacuerdo con tu amor a las instituciones?

¿Quisistes probar que los eres necesario, que sin ti peligraba su existencia, y que todos los Capdepones del mundo no sirven para descalzarte en punto a descubrir conspiraciones y seguir la pista a los enemigos del orden?

Pues ya lo has conseguido. En medio del espanto que produce el saber que se ha estado al borde del precipicio, todos los monárquicos españoles te aclaman como el más perspicaz y más previsor de los salvadores de la sociedad.

Todos reconocen ya que tu vuelta al gobierno es necesaria, porque en nadie como en ti se reúnen lo imponente de la energía y lo irresistible de la seducción; porque ante ti se humilla el rebelde y acuden los Siflers como moscas a la miel, arrastrados por tu generosidad a costa del Tesoro.

¡Apídate, pues, de esta misera nación, que reclama tu auxilio para no caer en los horrores de la demagogia revolucionaria, y avísale con tiempo los riesgos que corre.

Sólo así podrá olvidar que por tu inexplicable silencio ha estado a punto de caer en las garras de Ruiz Zorrilla, tu antiguo amigo y defensor, que se retirará seguramente de la lucha al saber que tú velas de nuevo para desbaratar sus planes.

Sabe lo práctico que eres en ellos, y no se atreverá a competir contigo, si es que emprendes el negocio de salvar la patria.

Conque, al negocio.

## ¡A PRESIDIO!

*La Crónica*, en su último número, hace un inventario del *ab intestato* del ayuntamiento de Madrid en las siguientes líneas:

«¿Qué deja el ayuntamiento para contrapesar el bochorno de su caída? Muchos recuerdos para admirar al vecindario por la impunidad de que ha gozado tanto tiempo.

Desde que se encargó de la alcaldía el Sr. Abascal, cierran los presupuestos con los déficits siguientes: ejercicio de 1885 86, 2.041.740,82 pesetas; de 1886 87, 2.449.052,97; de 1887 88, 3.052.457,46; y de 1888 89, cálculo probable, 2.500.000 pesetas.

Deja una cuenta de resultados de 9.547.950,49 pesetas, no habiendo pagado a los tenedores de su deuda en cuatro años la cantidad de 4.763.277,73 pesetas.

Se han ejecutado obras por administración sin acuerdo del ayuntamiento, y no se han publicado los pormenores de gastos, como dispone el artículo 466 de la ley municipal.

Se han invertido cuantiosas sumas en jornales por las delegaciones de paseos y arbolados y vías públicas, sin que pueda justificarse la bondad de tales desembolsos.

Se han concedido jubilaciones, infringiendo el real decreto de 2 de Mayo de 1858, y se han aprobado expropiaciones en el ensanche por más de ocho millones de pesetas, infringiendo los artículos 14 y 15 de la ley especial de ensanche, y los 31 y 39 del reglamento para su ejecución, llegando en esto el desquiciamiento a tal extremo, que a unos propietarios se les ha pagado a 65 pesetas el pie de terreno y a otros colindantes a 57.

Han cobrado los contratistas que tenían padrino, y los más se quedaron a la luna de Valencia.

Se han malgastado cantidades enormes en piedra para afirmados, y las vías se encuentran completamente abandonadas, especialmente en rondas y paseos que cercan la ciudad.

No han faltado concejales que descendieron a confeccionar por cuenta propia los uniformes para porteros y ordenanzas, haciendo una obra cara y mala y a más precio que el sastre que antes vestía a ese personal; algún otro concejal hizo los trajes para los guardas del Parque, y en todo esto se prescindió de la subasta.

Se han concedido gratificaciones crecidas sin motivo

justificado y se han empleado buenas sumas en la compra de libritos de chistes y charadas para las escuelas municipales.

Consintieron la real orden que disponía dar a D. Bruno Zaldo 1.772.739,05 pesetas por una parte del edificio que le fué adjudicado en 540 536 pesetas.

Y nada decimos de las expropiaciones hechas para la prolongación de la calle de Bailén, quizá más escandalosas que la anterior.

En el número pasado dijimos que no irían los concejales a presidio, porque la justicia no domina en estos tiempos; pero esta creencia no ha de impedirnos desear y pedir que vayan, para ver si así escarmienta de una vez el bandolerismo administrativo que viene campando por sus respetos en España desde la restauración.

Veinte ó treinta ediles saliendo de la cárcel a desmontar los terrenos que pensaron apropiarse ¡qué espectáculo más hermoso y civilizador!

## LAS VERBENAS

A falta de un poeta a quien coronar, como a Zorrilla en Granada, y mientras llega el día en que sea costumbre conmemorar con solemnes fiestas el centenario de la muerte de Pepe Hillo ó del natalicio de Montes, la gente de Madrid, queriendo suplir las diversiones de que se ve privada con la clausura de las Cortes y la ausencia de los payasos políticos, ha tomado por pretexto su amor a los santos para mostrar, entre percalina y faroles, buñuelos y aguardiente, la piedad hermanada con el jolgorio.

Cada barrio, obsequiando con una lucida verbena al santo de su parroquia respectiva, pretende eclipsar las de los otros, y es de ver cómo la fe, en santo consorcio con la afición a la *juerga*, levanta arcos, cubre de colgaduras los balcones, alquila murgas é ilumina horchaterías y tabernas.

Da gusto leer las descripciones de estas fiestas católicas-flamencas, que levantan el espíritu patriótico, y hacen que miremos con desdén esas otras que las naciones extranjeras dedican a estimular el progreso y a enaltecer el trabajo.

En las nuestras, los más sencillos pormenores revelan claramente la grandeza de nuestras miras, a la vez que el espíritu práctico que nos distingue.

¿Queremos honrar en San Lorenzo el martirio por la fe? Pues ved lo que discurrimos:

«Una de las cosas que más llamarán la atención—decían los periódicos refiriéndose a la verbena del santo,—es un caprichoso arco levantado en la calle del Ave-María, esquina a la plaza de Lavapiés, cuyo remate será una hornacina donde se colocará una efigie del santo, de masa de pan cocida al horno. Los que han costado dicho arco proyectan hacer un gazzacho con la santa imagen el último día de verbena.»

He aquí juntas la apología del martirio y la satisfacción del estómago con un alimento fresco, propio de la estación.

Esta feliz idea de los vecinos de la parroquia de San Lorenzo tiene, además, la ventaja de probar que no es hiperbólica la frase que en España se emplea para pintar la devoción de un buen católico, pues cualquiera de ellos se come a los santos.

Lástima que este piadoso manjar sólo se use en las verbenas con que Madrid distrae ó oculta su malestar, y que el pan ni aun en forma de santo se aparezca a la generalidad de los españoles, aunque otra cosa pretendan hacer ver los que presentan como prueba de la tranquilidad y satisfacción de que se disfruta el que menudeen tales fiestas y acuda a ellas el pueblo.

Porque todos los cohetes y todas las músicas de todas las verbenas y romerías no impiden que se oiga el grito del hambre en todas las provincias de la España restaurada.



# EL MOTIN

## LOS CAMINOS DE LA ETERNIDAD



1. La celestial Jerusalén.—2. La Santísima Trinidad.—3. Pureza, inocencia.—4. Abnegación.—5. Religión.—6. Desaliento.—7. Toma la cruz y sígueme. (Palabras de Jesucristo).—8. Amor maternal.—9. La muerte.—10. Llegó su última hora.—11. La muerte es inflexible á las súplicas.—12. Infel.—13. Pagano.—14. Rico vicioso á quien la muerte sorprende desprevenido.—15 y 16. Mogigatas.—17. Hipócrita.—18. Usurero.—19. Militar que vendió á su patria.—20. Libertinos.—21. ¡Oh joven que vas bailando! Al infierno vas saltando.—22. Batero.—23. Indiferentes.—24. Infierno

### LOS PECADOS CAPITALES

I. Soberbia. II. Avaricia. III. Lujuria. IV. Ira. V. Gula. VI. Envidia. VII. Pereza.

Ayuntamiento de Madrid



EL SANTO DE LA CASA

—«Hermanos—dijo el abad arengando á los novicios,— imitad siempre el ejemplo del padre Fray Celestino, honra de esta santa casa, religioso perfectísimo, digno del hábito ilustre del glorioso San Benito. No es glotón como vosotros, ni toma rapé ni vino; no juega ni aun á la barra, y desprecia el oro indigno. Ved su celda: tóscos lecho y abundantes manuscritos, cama para dormir poco, para larga vela libros. Ved, hermanos, cómo tiene por docenas los cilicios, cómo castiga la carne ese varón meritorio. En cambio, vosotros sois mundanos, sensuales, tibios, para rezar negligentes, y para engullir activos. ¡Y si eso fuese tan sólo!... mas también he advertido que la bodega va á menos, ó los caldos, mejor dicho. He de cortar tal abuso... Mas, ¡chist...! Viene ese bendito; que no se entere, por Dios, de vuestros malos instintos.» Aquella noche el prior que vigilaba, oyó ruido en la bodega, y á poco vió un fraile por los pasillos. No pudo reconocerle al resplandor mortecino de la lámpara que ardía ante un viejo crucifijo, ni alcanzarlo, pues sus años le traían abatido; mas sí oyó crujir los goznes de un reservado postigo. Fué allá, y corriendo el cerrojo, con paciencia de felino se puso en guardia, acechando la vuelta del fugitivo. Era ya de madrugada, cuando por el ventanillo vió al modelo de virtudes llegar borracho perdido, dando traspiés, no pudiendo sostener el equilibrio, buscando á tientas la entrada de aquel sagrado recinto, hasta que halló al fin la puerta, llamó suavemente, y dijo: «¿Por qué no me abres, Raimunda? ¿Está en casa tu marido?»

LOSADA.

LA CARICATURA

El más ingenioso de los impíos proponiéndose ridiculizar la idea de la vida eterna, tal como sus explotadores la explican, no hubiera concebido nada tan grotesco como la lámina que en este número reproducimos fielmente, inventada por los mercaderes religiosos para sacar el dinero á los ignorantes y los fanáticos.

Así es la gente que hace de la religión una mercancía. Con tal de obtener alguna ganancia no vacila en poner en ridículo lo mismo que aparenta adorar, resultando que *Los caminos de la eternidad*, por ejemplo, como llaman á este mamarracho piadoso, es capaz de hacer soltar la carcacha, no digo yo á un católico tibio, sino á una beata en la agonía.

Para solaz de nuestros lectores, aunque exponiéndolos á ser condenados por el buen gusto, ahí va la reproducción de esa romería de ultratumba, en que vestidos y calzados se dirigen al cielo ó al infierno justos y pecadores.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

En Amara (Guipúzcoa) hay un tal Urizar, *cucaracha* que se ha hecho célebre por sus ataques á los liberales desde el púlpito, y el fervor con que predica la teoría de que es peor ser liberal que ladrón, adúltero, etc.

Pero se trata ahora de construir una iglesia para procurarse fondos, y no vacila en ir por las casas de los malvados liberales pidiéndoles *guita* para las obras.

Lo que hay es que los que conocen su carácter y teorías antiliberales no le dan un céntimo, y hacen muy bien, pues no es cosa de mezclar el dinero de los malos con el de los buenos, el del error con el de la piedad carlista, el de los impecables partidarios de Chapa con el de sus pecaminosos y funestos enemigos, por ser más fácil que lo malo contagie á lo bueno, que esto bonifique á aquello.

Y al obrar así obran perfectísimamente esos maldecidos liberales.

No hace mucho tiempo entraba preso en la capital de la República del Salvador el casto presbítero Manuel Blanco.

La detención era injusta, como lo son todas las de los curas. El infeliz no había hecho mas que ausentarse

de la población llevándose dos jóvenes hermanas, hijas suyas de confesión, que en breve ascenderán á madres.

Una de ellas dió parte á la policía, y *cuerpo y tórtolas* fueron detenidos cuando se disponían á embarcarse en el puerto de Acajutla, siendo conducidos de nuevo á San Salvador á disposición de los tribunales.

Llámanse ellas María y Raimunda Colorado, y el cura Manuel Blanco, como hemos dicho; de modo que los frutos de esa aventurilla serán Blancos Colorados ó hijos de un hombre negro.

¡Vaya un lío de matices!

Un individuo de Málaga, que baldado bastante tiempo, ofreció á la virgen de los Remedios de Cártama una pierna de plata si curaba de su padecimiento.

Con la protección de la virgen y la ayuda de unos baños sulfurosos con tanino, sanó, en efecto, y se dispuso á ir á Cártama á cumplir su promesa.

Y aquí entra la segunda parte del milagro.

Al dirigirse á la estación con tan piadoso propósito, estuvo á punto de ser atropellado por un coche; quiso apartarse, pero como estaba todavía débil, cayó desde el arrecife á la acera, estando á punto de romperse una de las piernas *sobrenaturalmente* curadas, y recibiendo tan fuerte golpe que le hará guardar cama varios días.

Justo castigo por creer que los santos son como los curas, que no prestan ningún servicio sin que se lo paguen con creces.

Ciento cuarenta kilos de peso bruto calcula un vecino de Perelló al representante de Cristo en aquellos valles, pero se puede asegurar que vale mucho más de lo que pesa.

No solo se da maña para requisar misas, apañar velas, degollar cirios, pescar la alcuza é irse de casa en casa postulando aceite, para... las ánimas, sino que hasta tiene condiciones de catequista, como lo demuestra la conversión del boticario del pueblo.

Este pucherólogo, posibilista por más señas, aparentaba un escepticismo feroz en materias religiosas; pero tal maña se ha dado el de los susodichos kilos para trastearle, que hoy es el beato número uno.

Es verdad que en eso de arrepentimientos tiene á quien parecerse. A su jefe, pongo por tipo:

Santiago, capellán de la ermita de la Soledad, de Casa Tejada, y su *sacris*, tuvieron el otro día una agarrada mayúscula.

No sé si porque el *rapavelas* intentó desamortizar alguna, porque tenía el altar sucio, el cepillo demasiado limpio, ó por otra causa, mas ello fué que su señor se lió á trompis con él.

El agredido se defendió con manos, patas y dientes, atizando á su contrincante un mordisco en un carrillo, y poniéndole el otro como un muestrario de dibujos á uña.

Desgraciadamente intervino el párroco, que si no allí hubiera perecido el *capellanoide* á diente del hidrófobo sotanilla.

Te probaré, lector, este relato que hay *sacristas* congéneres de *El Chato*.

Se ha comunicado á la nunciatura que el obispo de Teruel, que andaba mal de la cabeza, acaba de incapacitarse completamente.

Lo que ha movido á parte de su camarilla á hacer público este suceso no ha sido la nulidad de las bendiciones y sacramentos que pudiera conferir un obispo *chiflé*, sino que la otra parte, aprovechando el estado mental del amo, se estaba repartiendo como pan bendito los mejores y más productivos cargos con evidente nulidad canónica.

La salvación de las almas les importa poco, pero en cuanto les tocan al bolsillo, ponen el grito en el cielo.

Y este, ¿es ó no milagro?

Volvió la procesión de la ermita de Santa Ana, próxima á Mora de Rubielos, y al entrar en la iglesia se desprendió el badajo de una campana, machacando la cabeza á un pobre joven.

¿Que no se ve el milagro? Pues sí; y consiste en que el badajo no sufriese desperfecto alguno al chocar con una cabeza tan dura como la de un joven que en estos tiempos concurre á semejantes algaradas.

Otro milagro en el mismo punto.

Se incendió una masía, propiedad de un conservador, y ¡oh prodigio! de toda la finca sólo se salvó una ermita.

Es verdad que dista más de cincuenta metros de los edificios incendiados, pero para evitar que los impíos atribuyan á esta circunstancia el haber salido ileso de la chamusquina, debiera el dueño rociarla con petróleo y aplicarle después una mecha.

Y á ver si se convencían los incrédulos de que las casas santas son por lo menos tan incombustibles como la Redacción de *EL MOTÍN*.

PALOS Y PEDRADAS

Sabido es que á raíz de la campanada del ayuntamiento de Sevilla ofreciendo al Papa un asilo, el gobernador de Navarra dirigió una circular á los alcaldes de su provincia para que se abstuviesen de extralimitaciones semejantes á la del municipio hispalense.

Pero ¡váyales usted con circularcitas á los ayuntamientos carcundas! El del lugar de Adios, desobedeciendo la orden gubernativa, publica en un papel carlista de la capital una adhesión al acto perpetrado por los ediles de Sevilla, ofreciendo también al Papa hospitalidad en

aquellos vericuétos, y terminando su desahogo con las frases ¡Viva el Papa-Rey! ¡Llor al muy ilustre ayuntamiento de Sevilla!

Aquí tiene *El Movimiento Católico* otros concejales dignos de otro regalo por suscripción; que podría ser, por ejemplo, una camisa de once varas, encargándose el gobernador de Navarra de bordarla con una suspensión ó un proceso.

Para que no volviese á meterse en ella ese municipio.

¿Sabía el obispo de Madrid que no tenía derecho á cobrar los millones que le ha pagado el ayuntamiento de Madrid? Si lo sabía, y á pesar de esto los cobró, ¿qué calificativo merece la conducta de ese sucesor de Pedro? ¿No habría algún medio de empapelarlo, para que en lo futuro le concedan la santa corona del mártir?

También es fuerte cosa esto de que no ha de haber irregularidad ni chanchullo en que, de manera directa ó indirecta, inocente ó culpable, no figure un hombre negro.

Es admirable el despego que tienen todos hacia los míseros bienes terrenales.

Según dicen de Málaga, en las próximas elecciones municipales se presentan candidatos en aquella ciudad nada menos que un padre y dos hijos, el suegro de uno de éstos, un hermano del suegro, dos cuñados de otro de los hijos y un primo hermano del padre.

Pues como salgan elegidos y sigan las huellas de los ediles madrileños, ya se sabe lo que va á ser la administración municipal en Málaga: una comida de familia.

Asegurando que no vale la pena de ocuparse de ello, *La Epoca* da cuenta de los rumores que corren respecto á notarse agitación carlista en el Bajo Aragón, y república en Zaragoza.

Estamos conformes con el periódico conservador en que tales rumores carecen de fundamento, pues ni Zorrilla ni el marqués de Valdepina han recibido todavía su cortés saludo.

Cucata un periódico que en el ayuntamiento de Tuy presentó hace pocos días ocho colas de zorro la célebre *Liberata* (a) la *Cuca de Frinco*, á quien el colega llama bienhechora de la humanidad, por dedicarse á la caza de aquellos animales.

Lástima que la *Liberata* no ejerza su profesión en el campo de la política restauradora, porque entonces sí que produciría beneficios.

Nuestro querido colega *La Justicia* ha propuesto ejercitar la acción popular contra los ladrones del ayuntamiento de Madrid.

Cuente á *EL MOTÍN* en el número de los que se adhieren al pensamiento, que nos parece aún de más resultados prácticos que el de ejercer la acción contra un crimen como el de la calle de Fuencarral.

En el Circo Hipódromo presenta una artista varios loros amaestrados.

¡Infeliz! tu colección de loros amaestrados no causará sensación, mientras pueda la fusión exhibir sus diputados.

Un cura ha sostenido en la iglesia de Oyarzun el derecho de los de su clase á dar conferencias políticas desde el púlpito.

Ha hecho bien, visto que el gobierno no ejerce el de enviar á presidio á los que convierten el púlpito en tribuna de club carlista.

Un periódico conservador dice que convendría saber la procedencia de los fondos que se destinan á perturbar el orden público.

Pues ya se sabe: cuando sus correligionarios lo perturban, los fondos proceden del presupuesto.

Díganlo si no los Villaverdes, Oliveres y Corbalanes.

OBRAS NUEVAS

GARROTAZO LIMPIO

POR JOSÉ NAKENS

PRECIO: DOS PESETAS

LAS RUINAS DE PALMIRA

6

Meditación sobre las revoluciones de los imperios.

seguida de *La Ley Natural*.

POR C. F. VOLNEY

Precio: una peseta.

Los suscriptores directos á *EL MOTÍN*, y los que en adelante se suscriban, pueden adquirir estas obras, y las demás de nuestra Biblioteca, con el *cuarenta por ciento* de rebaja, francas de porte. *Pago adelantado*.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.